

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

HISTORIA DE LOS JUECES
DE CÓRDOBA

POR

ALJOXANÍ

Muhammad ibn Harith, Abu 'Abd Allah, al Khushani

TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

POR

JULIAN RIBERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MADRID

IMPRENTA IBÉRICA.—E. MAESTRE

POZAS 12.—TELÉFONO 3.854

1914

In compliance with current
copyright law, the Univer-
sity of Minnesota Bindery
produced this facsimile on
permanent-durable paper to
replace the irreparably
deteriorated original volume
owned by the University
Library. 1988

UNIVERSITY OF MINNESOTA
LIBRARY

Generated for ae18171b273b05f (Harvard University) on 2019-03-04 00:48 GMT / http://hdl.handle.net/2027/umn.31951002018514k
Public Domain in the United States; Google-digitized / http://www.hathitrust.org/access_use#pd-us-google

ونزل القاضي ودعا بالسكران فقبل له امرنا عندك ابو
عبد الله الفقيه ان نكلقه فقال وفعل قال له نعم
قال احسن

قال محمد وما اتى عن القضاة في هذا المعنى
خاصة من الاغضاء عن السكرى والتغافل لهم
والرفقة عليهم فلا اعرف لذلك وجهها من الوجوه
يتسعم لهم فية القول ويقوم لهم به العذر الا
وجهها واحدا وهو ان حد السكر من بين الحدود
كلها لم ينصه الكتاب المنزل ولا اتى فية حديث
ثابت عن الرسول صلى الله عليه وسلم وانما ثبت
ان النبي صلى الله عليه وسلم اتى برجل قد شرب
فامر اصحابه ان يضربوه على معصيته فضرب
بالنعال وبالكراف الوردية ومات النبي صلى الله عليه
وسلم ولم يحد في ضرب السكران حدا يلحق
بساير الحدود فلما نكر ابو بكر رضى الله عنه في
ذلك بعد النبي صلى الله عليه وسلم واستشار
اصحابه قال له على بن ابى طالب رضى الله عنه
من شرب سكر ومن سكر هذا ومن هذا افترى ومن
افترى وجب عليه الحد ارى ان يضرب الشارب ثمانين
فقبل ذلك منه الصحابة فذكر اهل الحديث ان ابا
بكر عند موته قال ما شىء فى نفسى منه شىء
غير حد الخمر فانه شىء لم [272] يفعله رسول

الله صلى الله عليه وسلم وإنما هو شئ رأينا من
بعده

قال محمد كان السبب في عزلة محمد بن زياد
عن القضاء ما كان من امر ابن أخى عجب وذلك أنه
شهد عليه بلفظ نكف به متعجباً في يوم غيث فامر
الأمير عبد الرحمن رحمة الله بحبسة فأبرمتة عجب
في اكلاقة وكانت مدلة عليه لمكانها من ابية فقال
لها نكشف اهل العلم عما يجب عليه في لفضة
ثم يكون الفضل في امرة فامر الأمير رحمة الله
محمد بن السليم وهو يومئذ والى المدينة ان
يحضر القاضي محمد بن زياد وفقهاء البلد
فجمعهم في مجلس النشمة فحضر حينئذ عبد
الملك بن حبيب وأصبح بن خليك وعبد الأعلى بن
وهب وأبو زيد بن ابرهيم وابان بن عيسى بن
دينار فشاورهم في امرة وأخبرهم بما كان من
لفضة فتوقف عن الاشارة بسفك دمة القاضي محمد
ابن زياد وأبو زيد وعبد الأعلى وابان وأشار بقتله
عبد الملك بن حبيب وأصبح بن خليك فامرهم
محمد بن السليم ان ينحوا فتياهم على وجهها
في حك ليرفعها الى الأمير رحمة الله ففعلوا فلما
تحفح الأمير قولهم استحسن قول عبد الملك
وأصبح ورأى ما رأيا من قتله وأمر حسان الفتى

bos, tomando cada uno su dirección. Al acabar su paseo y [pág. 103] entrar en su casa, el juez preguntó por el borracho y le contestaron:

—El faquí Abuabdala nos dijo que usted había ordenado que lo soltáramos.

—¿Y lo habéis soltado?—preguntó el juez.

—Sí—le contestaron.

—Bueno, bien—repuso el juez.

Lo que se cuenta de la conducta de los jueces andaluces en esta materia, es decir, el que los jueces cerraran los ojos para no ver a los borrachos, y su evidente negligencia en castigarlos y hasta la excesiva benignidad con que los trataban, no me lo explico de otra manera, visto que en Andalucía se hablaba de esas cosas en todas partes y se les excusaba el vicio, sino únicamente por la razón que voy a exponer: la pena que ha de aplicarse al borracho es, entre todas las del derecho musulmán, aquella que no está marcada taxativamente en el libro revelado; ni siquiera hay una tradición mahomética, admitida y segura; sólo consta que al Profeta le presentaron un hombre que había bebido vino, y el Profeta ordenó a sus compañeros que le aplicaran unos azotes por haber faltado a sus deberes; en virtud de esa orden le pegaron unos zapatazos y unos zamarrazos con las cimbrias de la mantilla [o bufanda que llevaban al cuello]. Murió el Profeta y no señaló concretamente que debiera castigarse al borracho con una pena que estuviese formando parte del cuadro de las otras penas. Cuando Abubéquer (1) tuvo que intervenir en estas cosas, des-

(1) En el margen se dice ~~yo~~ como corrección.

pués que faltó el Profeta, pidió consejo o consultó con sus compañeros. Ali ben abi Tálib le dijo:

—Quien bebe, se emborracha; quien se emborracha, hace disparates; el que hace disparates, forja mentiras; y a quien forja mentiras, debe aplicarse la pena. Yo creo que deben darse ochenta azotes al que bebe.

Los compañeros aceptaron esta opinión de Ali. Los tradicionalistas recuerdan que Abubéquer, al tiempo de morir, dijo: lo único que me preocupa es una cosa: la pena del que bebe vino, por ser cuestión que dejó sin resolver [pág. 104] el Profeta, y es uno de esos asuntos sobre el cual no hemos pensado hasta después que murió Mahoma.

La causa que motivó la destitución de Mohámed ben Ziad de su cargo de juez, fué lo que ocurrió con el sobrino de Achab, a saber, lo siguiente:

Se hizo una información de testigos que declararon contra ese sobrino, por una frase [irrespetuosa para la divinidad] que pronunció desdeñosamente en un día de lluvia. Abderrahmen II ordenó que se le metiera en la cárcel. Achab solicitó con instancia que se le sacara del encierro. Esta Achab podía tomarse tal confianza con el soberano, por la estima y consideración con que el padre de éste la había distinguido. El monarca le dijo a ella:

—Examinaremos las opiniones de los ulemas a ver la penalidad en que ha incurrido por haber pronunciado esa frase y, luego, ya lo recomendaré yo para que se le favorezca.

El monarca ordenó a Mohámed ben Asalim, zalmedina en aquel entonces, que citase al juez y a los faquies de la ciudad y que los reuniera en asamblea

احمد بن عبادة فقلت له ما عليك ان تفتش امتعة
الناس وخبائهم انما عليك ان تغير ما كهر من
المنكر قال فامسك عما امر من تفتيش الخراقة ثم
سرنا فلقينا محمد بن عمر بن لبادة فسأله عن ذلك
فقال ابن لبادة مثلك ما قلت له قال فعكف على
فقال لي لقد انتفعنا بصحبتك اليوم يا رعيذ
قال احمد بن عبادة حكى رجل كان يخدم
محمد بن سلمة ويمشي معه قال بينما القاضى
يوما في بعض الازقة ونكر الى سكران فقال لي
خذه حتى اقيم عليه الحد فقال له [322] السكران
تعلى انت بنفسك يا قاضى فخذنى والله لك اخذتك
لاضربتك ضربا وجيعا قال فحد محمد بن سلمة
كريف السكران واخذ بغيرة ثم قال لي القاضى
سمعت ما قال والله ما اكفه الا كان يفعل الحمد
لله الذى نجانا منه .: وكان محمد بن سلمة فى
اول ولاية القضاء متحرفا عن محمد بن غالب الى
الرجوع مع محمد بن سلمة والمشي معه فلم
يقبل ذلك منه محمد بن سلمة وامره بالانصراف
استثقالا له فانصرف عنه محمد بن غالب ففى
انصرافه لقي فتى من اصحاب الرسائل كالب لاثر
القاضى يسأل عنه ويبدع كتاب من عند الامير
رحمة الله فعلم ابن الحفار متى وردة الكتاب لم

—Que eche a tierra el saco y que se registre lo que lleva dentro.

[Pág. 168] — A ti no te incumbe—dije yo al juez al oír esa orden—hacer inquisiciones sobre los objetos ocultos que la gente lleva, ni descubrir las cosas escondidas: a ti sólo te toca corregir lo que pública y externamente sea reprobable.

El juez se abstuvo de ordenar que registrasen lo que había en el saco. Luego continuamos nuestro paseo y nos encontramos con Mohámed ben Omar ben Lobala, al cual consultó el juez el caso, contándole lo que había sucedido. Abenlobaba contestóle cosa idéntica a la que yo le había dicho. El juez mostróse muy complacido de mí y me dijo:

—Oh Roainí, tu amistad me ha sido muy útil en el día de hoy.

Dice Admed ben Obada que un hombre que estuvo al servicio de Mohámed ben Selma y le solía acompañar cuando iba por la calle, le refirió lo siguiente:

Un día andando por la calle, el juez vió a un borracho y me dijo:

—Préndelo para aplicarle la pena con que la ley castiga la borrachera.

—¡Señor juez!—exclamó el borracho al oír esa orden—. Ven tú mismo y préndeme. Rediez, si me tocas, te voy a arrear un sopapo que te sentará muy bien.

El juez, al ver el cariz que la cosa presentaba, se desvió del camino o dirección que el borracho llevaba, yéndose por otra parte. El juez me dijo luego:

—¿Has oído lo que decía el borracho? Pardiez, yo

حدثني اصبع بن عيسى الشقاق قال كنت مقبلا يوما مع القاضي احمد بن بقى حتى عن لنا سكران يمشى بين ايدينا فجعل احمد بن بقى يمسك من عنان دابته ويترفق في سيرة برجو ان يغيب عنه السكران او يحسب به فيذهب مسرعا فكان كلما ترفق القاضي وقف السكران حتى لم يكن للقاضي بد من ان يقرب منه وينكر اليه قال اصبع وكنت اعرف كراهية القاضي ان ينتشب في مثل هذا ورقة قلبه ان يقرع احد بسوك فقلت في نفسي ليت شعري كيف [343] تصنع في مثل هذا يابن بقى فلما قربنا من السكران نعمنا: عكف على القاضي فقال مسكين هذا السابر اراه مخبول العقل قال فقلت له بليّة عزيمة فجعل يستغفر الله وبسئله ان ياجر المصاب في عقله

قال اصبع وكنت عنده يوما انا وكاتبه ابن حنف حتى اتاه رجل محتسب برجل به رايحة الشراب ودعا المحتسب فقال القاضي لكاتبه ابن حنف استنكها فاستنكها فقال له نعم عليه رايحة الشراب قال فظهر بوجهه الكراهية لذلك ثم قال لي استنكها انت ففعلت فقلت له اجد رايحة ولا ادري ان كانت رايحة مسكر ام لا قال فتهمك وجهه ثم قال يكلف فلم يثبت عليه شئ .: قال محمد وقد

de su traje, hasta que la azotaina acabó. Al terminar, ésta dirigióse al juez diciendo:

—Al obrar así, señor juez, has hecho perfectamente; así hacen los jueces que son jueces por la gracia de aquel Dios que no hay otro que él...; pero... no puedo aceptar la cuota que se me ha señalado.

Y añade Fárech: Cuando yo presencié el hecho de Ahmed ben Baquí con la mujer [que anteriormente se ha narrado], celebré su mansedumbre y su dulzura y le conté lo que en caso semejante había hecho Aslam. Ahmed ben Baquí me contestó [modestamente]: "Dios es el único a quien se debe pedir ayuda; pido a Dios que me asista con su gracia."

He oído referir a muchos, que lo sabían por voz pública y como cosa divulgada y sabida, que en toda su larga época de mando, Ahmed ben Baquí no castigó a nadie con azotes, excepto a un sujeto que se llamaba Monajal, hombre perverso a quien castigó con azotes. Y no hubo nadie que no alabara a Ahmed ben Baquí, por haberlo hecho así.

[Pág. 196] Asbag ben Isa el Xacac me contó lo siguiente:

Un día iba yo en compañía del juez Ahmed ben Baquí a tiempo en que casi nos tropezamos con un borracho que iba delante de nosotros. El juez tiró de las riendas de su caballería y refrenó su marcha, esperando que el borracho advirtiera o notara que el juez estaba cerca y se largase apresuradamente; pero cuanto más lentamente iba el juez, el borracho se paraba más, hasta que el juez no tuvo más remedio que acercarse y darse por entendido. Yo pude notar, viéndole perplejo ante ese espectáculo y sabiendo que era hombre de muy blando corazón, la repugnancia que sen-